

Y SU ANTISEMITISMO

«Pero el llamado "irracionalismo", aunque aun está siendo utilizado por los sovietes, se ha convertido en algo muy poco convincente para el público, así que me parecía una buena clase de idea para una línea que se basara en la realidad. Y a esta era la "rara odada", una vuelta a la filosofía griega de la época de Sócrates y Platón. Durante la Guerra Mundial, los villanos eran los "hestitas alemanes". Más recientemente, eran los soldados nazis, los japoneses y los "cambiantes". Pero la línea era la misma: el grupo "el blanco favorito de Goebbels", que aun no había sido atacado: el "judío blanco internacional".

Con esta nueva línea se han presentado nuevos y tan interesantes problemas para el público con respecto a la actualidad de la guerra. ¿Por qué el mundo no se resquebraja?

[illegible]

EXPRESO LA SRA. DE FERBER

Dicho abogado sostiene que no habiendo determinado el P. E. en su decisión revocatoria del laudo la fecha en que tal revocación entrará en vigencia, debe entenderse que los nuevos salarios fijados por el Consejo N. de Gobierno recién tienen vigor a partir de los treinta días de dictada la resolución por el Consejo.

La Comisión de Asuntos de Trabajo del Consejo N. de Gobierno no consideró ayer el pedido de revocación de la modificación del laudo.

Habrà maniobras militares en el D. de Tacuarembó

COMENZARAN EL 8

RIVERA, 4 (ANI). — Entre los días 8 y 10 del corriente se llevará a cabo en la zona del Paso de Manuel Díaz, sobre el río Taché, la primera reunión de la Comisión Dpto. de Tacuambé, manabos militares a cargo de los siguientes:

Ejecución de Comando, Ecuador: Jefe de Ejército, Ecuador: Jefe de Armas pesadas de la Brigada de Caballería Nº 1, Ecuador: Jefe de Comand. Washington Buconí;

CONCLUIR

Hay cosas que particular, añá-
dido a uno inconciliable en las
sinopsis de los cines.
En su propaganda en la prensa.
que el que se que el que se que
pecado es extraordinario, si a
se puede destacar sobre él, una pro-
piedad que hace a la vida humana
llamado a los instintos humanos.
Lo mismo está sucediendo con
los políticos, políticos, políticos,
el día que hacen. No se con-
forman con dar las cosas, sino
que, como siempre im-

regimiento N.º 3 de Caballeros, lo-
calidad de Toluca, Estado de Me-
xico, con ubicación en Toluca,
rembo.

Los manobras que compre-
nían todos los movimientos de ata-
que y de defensa, y de la que se
modernas del Ejército, como se
de la guerra, en la que se de-
taca, en las estrategias de todos
los tipos—refugiados a los y a
los militares—y a los y a los
y punto 50; cañones 37 y 105; he-
licópteros, y a los y a los.

Además, los investigadores en las
manobras los Reservistas de Toluca.

seguir a suertes, y por ende, a su vez, a la suerte de los que a su alcance se encuentren y a la suerte de los que se preparan para ellos.

me o a n m i s , en forma de severa crítica a la escasez de detalles que se complacen en dar los detalles más repugnantes, que sólo sirven para hacer creer que el mundo de los crímenes se sucedan, como lo (Continúa en 8ª pág., 1ª col.)

Concurrirán a estas pruebas de la veracidad de la denuncia, la declaración del Ejército, el Jefe de la Región Militar N.º 3, General Amador Rodríguez, el Jefe de la Brigada "Yacumbay" y el Ministro de Defensa, General de División Carlos Torres.

Los ejércitos desbaratarán en los campos de los vecinos de la zona, señor Ulpiano Porto, Quilacel Braun, Páez y Cedeño, quienes han proporcionado los terrenos, prestando una valiosa cooperación al Comando de la Brigada de Caballería N.º 1, organizadora

el Parlamento no consideró

utilizar en dos oportunidades. Forzando sus poderes, da enseñanza a unos 110 niños. Luchó la Obra Moragón, institución privada, con aporícalos y errores que nada más...

En la Asociación de Ingenieros de Ingenieros

Se clausurará hoy el ciclo de disertaciones

Se realizará hoy viernes 5 a la hora 18 y 45, en el salón "C" de la Agrupación Universitaria "C. de A. Gilgipio"

Se han hallado buenas soluciones en cuanto a las pre-matrimonias y para la instrucción del niño en la lectura, la escritura y la aritmética, y en los problemas de higiene y de ordenamiento de los problemas técnicos, se ha ido creando, asimismo, una escuela de la casa, en la que se ha efectuado el acto y clausura de la 1.ª organizada en celebración del 60.º aniversario de la fundación de la entidad, que con mucho éxito ha venido realizándose desde noviembre de principios de este año.

El Int. Gonzalo García Otero a la hora 18 y 55 disertará sobre el tema "El incendio en la casa particular", a las 19 horas y 30, en acto de clausura, el Ingeniero José Errázuriz, el Ingeniero José Errázuriz, el Ingeniero José Errázuriz, el Ingeniero en la Sociedad actual".

un material didáctico especial que, en forma de libro, se repartirá gratuitamente a los alumnos de la escuela para su uso personal de las maestras.

Ello constituye el primer paso favorable a la obra. Y el siguiente mérito de quienes la tienen entre manos.

—CQ—

En cambio, he aquí el déficit, que no les es imputable: el mal local donde se celebra de tantos y tantos establecimientos docentes y, de modo muy especial, de los que tienen que cumplir largas experiencias a posibilidad económica de llegar a un régimen semi-internado.

Alcances que faciliten el aprendizaje del arte.

La destacada actuación de los osadotes y, a su vez, el prestigio, aseguran una concurrencia numerosa a este acto, para el cual es libre la entrada.

**Signen con el
tratado militar
con E. Unidos**

En Representantes

En la mañana de ayer se reunió esta Comisión Permanente, acudiendo en la presidencia el señor doctor Antonio Guzmán y Amador, señores Salvador M. Terrer Scahill, Carlos Scharif, Carlos Scharif, Conjurados, además, los señores Representantes de la Cámara de Diputados, señores D. Puig y Luis Villalón Zapallo, y el señor Secretario de Fomento, señor D. Puig y Luis Villalón Zapallo. Se leyó el acta de la sesión de las disposiciones contenidas en el Convenio de Asistencia Militar entre el Gobierno de México y el de Alemania, acordándose votar a favor de la ratificación de dicho convenio.

la atencion que espera desde tanto tiempo
13 horas proximo martes 7, 8 y 13

Un diálogo destinado a la pantalla es animado en el teatro

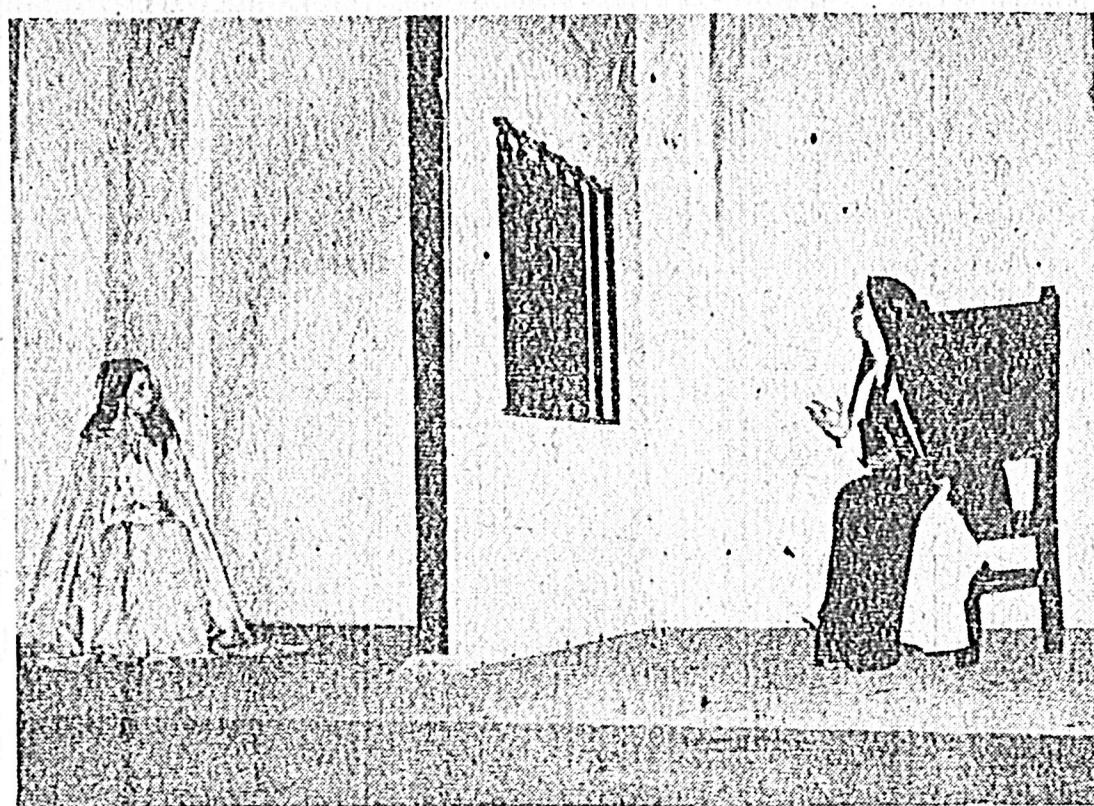
EN EL escenario del teatro Solís hemos asistido a una de las más magníficas páginas literarias, destinadas a un medio completamente diverso. Nos referimos a "Diálogo de Carmelitas", la obra póstuma de George Bernanos, que ha sido traducida y adaptada al teatro por Antonio Larrera, quien a su vez ha tomado a su cargo la responsabilidad de la puesta en escena.

El título que se le ha dado a la obra en su versión española y teatral, "La última en el cadalso", corresponde al que tuviera en su primera elaboración por Gertrude von Lefort, al hacer una novela breve con una anécdota de las Carmelitas de Compiègne en la época de mayor violencia jacobina de la Revolución Francesa.

La obra ha pasado, pues, por tres géneros, cuya independencia se ha sostenido por los cultores de cada uno de ellos. Si se hubiera realizado la película para la cual estuvieron destinados originalmente estos diálogos, se hubiera podido tener un argumento de gran fuerza contra esa independencia. Como el film no se realizó nunca, tenemos tan solo el fruto de una colaboración que esta vez el cine ha prestado al teatro en compensación de la reciproca que tantas veces se ha dado con mayor o menor acierto.

La novela, el teatro y el cine, se dan aquí la mano, en una colaboración que no desmerece en ningún momento la calidad de la obra de arte. Y no puede desmerecerse nunca cuando en cada una de las etapas actúan artistas verdaderamente capacitados, porque la cultura de la cual sacan los materiales los tres géneros, es la misma.

En el caso presente el suceso histórico original, la inmolación de las Carmelitas de Compiègne, propuesta por la Priora María Teresa de la Encarnación, pudo servir independientemente al novelista, al dramaturgo o al argumentista cinematográfico. Pero ocurrió que el caso interesado a los tres sucesivamente, utilizando el diálogo de la anécdota del novelista y el adaptador teatral del trabajo del dialoguista. Naturalmente, cuando



Carmen Avila y Elida Pereyra Bustamante, en una escena del primer acto.

este último se llama George Bernanos, no puede dejar de imponer su impronta al conjunto de la obra.

Ya hemos expresado en el momento oportuno el juicio que nos mereció la representación teatral, pero no podemos dejar de destacar una misteriosa similitud de que está impregnada la obra, a través de la representación que nos ha dado el conjunto del Taller de Teatro "La Espiga". Hay en ese espectáculo una armoniosa unidad dada por la dirección y la interpretación, en un adecuado marco escénico. Ha podido ser un gran espectáculo visual, que hiciera pasar al segundo plano el mensaje espiritual que trae la obra. Pero se ha preferido dejar en su desnudez auténtica la pureza de ese mensaje. La lección de vida, dada en

el método sutil de Blanca de La Force, en contraste con la fuerza reconstruida de la Madre María de la Encarnación, es algo que constituye para nosotros la más bella acción teatral. Es una acción de carácter psicológico, que va anudando esas almas con la de los otros personajes del drama.

Un conjunto homogéneo, constituido por elementos de indudable cultura, capaces de dar a cada personaje la superior sustancia de que ha sabido impregnarlas el autor, tuvo a su cargo la interpretación de la obra. Por eso la obra del director-adaptador, alcanzó el éxito que el drama merece por su gran dignidad teatral.

Pero contó también con la colaboración de un escenógrafo, capaz de crear el ambiente propicio a la realización escénica,

y una cooperación musical por parte del coro de "Juventus", que acentuó el clima de la más tierna sustancia mística cuando las circunstancias lo exigían.

El espectáculo en fin nos dio la presencia, de lo físico y de lo espiritual, dibujó personajes vivos y los mostró actuando en las horas de la vocación naciente o del sacrificio, con la naturalidad más medida, sin ningún desborde. Se exaltaron, pues, los valores dramáticos en toda su autenticidad, sin ninguna concesión al mal gusto y esto es tan plausible, en el teatro como en la novela o en el cine. Por eso los intérpretes y directores del Taller de Teatro "La Espiga" se han hecho acreedores al caloroso aplauso que le tributó la sala colmada en la noche del estreno.

P. B. G.

Giselda Zani, crítica de nuestro colega "El Diario" y ferviente animadora de todos los festivales, responde a una encuesta sobre los festivales de cine en general, y en cuanto al Tercer Festival de Punta del Este en particular.

SE quiere observar el fenómeno de los festivales de cine desde un punto de vista realista —el Festival en el mundo puro, el que no contemple otros valores que los cinematográficos— constituye un mito dentro de la actual condición del mundo—se ha de tener en cuenta innumerable factores. El tema, convenientemente desarrollado, excede en mucho las posibilidades de espacio con que contamos en esta hospitalaria columna. Pero es posible intentar un análisis de aquellos aspectos que, ya que nuestro país ha entrado en la lista de los que realizan esa clase de certámenes, puedan ser motivo de comparación aleccionadora.

LA MOTIVACION TURISTICA

Esta se encuentra en la base de casi todos los Festivales de Europa Occidental. Los realizados en Berlín Oriental y en Karlovy-Vary parecen integrarse más bien en un cuadro en el cual prima una base ideológica, aunque esto último no implica que los primeros nombrados estén siempre exentos de interferencias políticas. La Exposición Internacional de Arte Cinematográfico de Venecia parece haber sido iniciada por razones puramente artísticas, autorizando a creer tal cosa su inscripción primitiva en el cuadro de la famosa Bienal de Arte. Su prelación al Lido —por iniciativas en las cuales las autoridades contemplaron intereses de hoteles y casinos— señalaría una conversión hacia la finalidad turística. El de Cannes, indudablemente, nació bajo este último signo, y así los posteriores de Knokke-Le-Zoute, Locarno y hasta el de Edinburgo, se sitúan en la categoría de algunos de sus organizadores más solventes desde el punto de vista de la honradez crítica.

La diferencia entre unos y otros estriba en el mayor o menor grado en que ha sido comprendida la inalienable necesidad de atenderse a lo anagnóstico. Muy pronto se apagarán los ecos de un Festival de cine que no contemple, como razón de ser, la primacía de los valores artísticos cinematográficos. Como ejemplo baste, igual cosa pasaría en un congreso gastronómico cuyos huéspedes, benévolo la primera vez por admitir un margen de improvisación, encontrasen en manifestaciones sucesivas con que se seguía dando tal nombre a una serie de menús compuestos de alimentos industrializados.

Es así que los distintos festivales se esfuerzan en paliar —ya que combatirlos totalmente es imposible sin suicidio— las carencias de las selecciones nacionales (muchas veces viejadas por factores industriales, comerciales gubernamentales por medio de las invitaciones directamente cursadas a productores y directores independientes, por la inclusión en el programa de manifestaciones de cine experimental, de arte, o especializado en algún modo y por el auspicio que dentro de los festivales se ofrece a congresos de entidades culturales o gremiales).

Creemos que en nuestro país no se ha entendido bien —unos lo creen y otros lo dicen— la necesidad de un carácter artístico, o que la suponen innecesaria, en cuanto a la finalidad misma que se persigue —la función de los festivales como atracción turística. "Un festival de cine, dada la imposibilidad de satisfacer a todos los asistentes —dicen estos últimos— no atrae inmediatamente contingentes turísticos". Se olvidan que las formas publicitarias son muchas, y cuando están bien encaminadas tratan de extender su alcance a vastos sectores de público. Si una de esas formas puede ejercerse en manera mundial, mayor será su eficacia. Y una de las formas más probablemente eficaces es la que, contando con la reacción psicológica de un sector determinado, induce a que antes de "vender" el producto es preciso fijar su nombre en la multitud.

No puede escapar a nadie el hecho de la universalidad de repercusión que tiene el hecho cinematográfico. Aún en aquellos países de civilización más establecida, no existe diario o revista destinada al gran público que no dedique enormes espacios al comentario sobre cine. Por este conducto se tocan innumerable lectores que, casualmente prestan atención a otra clase de noticias, sobre todo si ellas emanan de países de menor gravitación en el complejo de la actualidad mundial. Ese público, ávido de noticias cinematográficas, ignorará tal vez acontecimientos científicos relevantes de uno u otro país. Pero concederá importancia a aquel que, por la realización de certámenes cinematográficos (diverso de noticias sobre estrellas, directores, etc.), pase a integrar la lista de las capitales (o provincias) del cine. En este sentido los festivales exigen continuidad, y relaciones cada vez más extensas con el exterior. La diplomacia representativa no es a precio de oro, muy superior al costo de los festivales, un margen tan amplio de publicidad para su país de origen. Ninguna oficina de turismo en el extranjero puede alcanzar tal directamente el interés del público como la noticia de un Festival, sea esta negativa o positiva. Es asunto de estadística. Pero, repetimos, solamente si se cuidan los factores cinematográficos de un Festival se obtendrá que éste obtenga vigencia permanente.

¿QUE ES LA "CALIDAD" DE UN FESTIVAL?

Una vez admitido el motivo turístico, es necesario analizar

Nuestra encuesta Importancia de los festivales cinematográficos

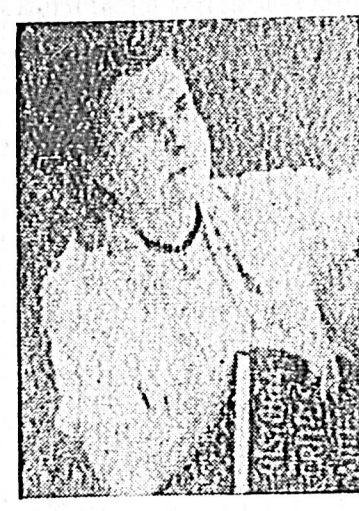
aquello que representa lo "gastronómico" (valga el burdo ejemplo anterior) contra los "alimentos envasados" que a veces hay que admitir en el lote. El festival ideal a que aludimos al principio sería aquel que pudiese en manos de desinteresados expertos un enorme capital, libre de toda coacción. Aún así habría que contar con las discrepancias de gustos, de tendencias, etc. Pero se tendría una absoluta garantía de que ninguna exclusión o inclusión de films o personalidades invitadas obedecería a motivos extracineamatográficos. Esto, en cuanto a los factores internos. Porque, en un mundo no unificado económica y estéticamente, aún estos ideales orgánicos tropiezan con obstáculos, ya que no internos, del exterior. Algunas naciones podrían contar con una producción enteramente independiente, que les permitiese concurrir sin atenerse a compromisos patronal o gremial alguno. Si quisiera mencionemos los ideológicos. Esas naciones que producen, con lo mejor de lo que producen. Otras se negarían a aceptar una pre-selección del material ofrecido, o invitaciones formuladas por separado. Las variantes de estos casos son infinitas. El criterio mejor, dadas las circunstancias, para el que se sigue en varios festivales europeos: la invitación a la concurrencia se formula según las normas vigentes en cada país, pero se dota a la organización oficial con un Comité de Expertos que tiene el derecho de rechazar o solicitar aquellas obras que considere necesarias. En algunos casos viejados por un nombramiento a última hora de este cuerpo, o porque el mismo es nombrado por autoridades gubernativas que seleccionan a los seleccionadores, la institución en sí es muy conveniente aunque esté sujeta a falla o error. Esto, en cuanto a asegurar la calidad de los films.

La calidad de las personalidades debe ser también objeto de especial atención. Existen ejemplos numerosos de que no siempre una delegación incluye los mejores actores, los directores acreedores a más justa fama, los críticos que puedan dar más solvente testimonio de la entidad del festival. El asunto se plantea generalmente en los mismos términos que para la selección de los films. En la mayoría de los casos hay que atenderse a las disposiciones de cada nación concurrente (y esto se basa generalmente en que las estrellas concurrentes son las intérpretes de los films seleccionados, y no al revés; es decir que se elijan films interpretados por las estrellas que pueden venir...), pero se corrige con la invitación directa de otras actrices, otros directores. En cuanto a la prensa, existe un criterio unánime: los periodistas, críticos o teóricos concurrentes son invitados independientemente de la delegación oficial: ya por méritos personales, por especialización, por pertenencia a grandes diarios o revistas, ya por su invitación personal. Cuando no se hace así, se cursa la invitación a la entidad gremial que agrupa a la totalidad o a la gran mayoría de los críticos especializados de un país, y ello obedece generalmente a una disposición tomada por la misma agrupación que precisa elegir sus propios representantes. Estas medidas tienden a asegurar la calidad de las personalidades concurrentes.

En el caso de existir premios oficiales, pibescitos u otras manifestaciones de juicio sobre los films, se procede generalmente a elegir entre los encargados de discernir las recompensas o asegurar la validez de los procedimientos, a personas directamente vinculadas con la teoría cinematográfica y en algunos casos (Cannes, por ejemplo) se complementan éstas con otras pertenecientes a la producción. Hasta en aquellos festivales donde es más evidente la penetración gubernativa, se prefiere "comprar" para la causa política de turno en el poder a los críticos mejores, que integrar el jurado con personas ajenas a los problemas del cine. Pero, en el caso de los festivales oficiales, existen tantas presiones de todo tipo —aun indirectas— que ellas, no al menos es el temor a perder contacto con naciones de fuerte producción, que la crítica independiente expresa sin ambages que la supresión de jurados y premios oficiales constituye un bien en sí misma, valorándose actualmente mucho más la opinión de un Jurado de la Crítica (nacional o internacional) que la de los jurados oficiales antes encargados de velar por el buen nombre de los festivales. Lo mejor parece ser un Jurado Oficial Internacional, propuesto a las autoridades oficiales por el Comité de Expertos que actúe en cada caso para la selección de los films. Esto, por una razón o por otra, no se hace. Y es así que el Jurado de la Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica (Fipresci) sigue siendo el cuerpo más respetado en el ambiente de los festivales internacionales.

Es observando mucho estas delicadas cuestiones y llegando a un acuerdo internacional parejo para todas las manifestaciones, que en los festivales se podría asegurar la calidad de los juicios.

Hemos incluido, al hablar de la forma en que se cursan las



Giselda Zani

invitaciones, los elementos que permiten asegurar la calidad de la crítica.

¿QUE ES LA "JERARQUIA" DE UN FESTIVAL?

Como parece entenderse generalmente la condición jerárquica de un festival en función del mayor o menor lujo que éste despliegue en cuanto a hospitalidad y festividades mundanas, lo discutiremos en esa sede, aunque personalmente no nos importe el lujo ni mucho menos en cambio nos importa —y tanto— eso que se ha convenido en llamar "honor nacional".

La institución, localidad o nación que invite dentro de sus fronteras a determinado núcleo extranjero, se convierte, por decirlo así, en la casa de alguien que decide albergar a otros. Para esto hay normas, y aquí la tradición reclama sus fueros. Es de todo tiempo conocido el efecto deprimente que causaría en un huésped el hecho de ver a su anfitrión abrumar a su invitado con atenciones que le restarían toda libertad, obligarlo a ponerse a tono con tales extravagancias, imprimirle un ritmo de vida que excluyese toda iniciativa personal. En los festivales es necesario atenuar, en lo posible, una disciplina demasiado forzada en cuanto a horarios, lugares obligados para las comidas, recargo excesivo de manifestaciones mundanas. El ritmo de la programación cinematográfica ya es de por sí excesivamente fatigante, para a que ello se añada un programa de obligaciones excesivo. El exceso de previsión de las actividades de los invitados, así como de las comodidades que se les brindan y que ellos no han elegido libremente, puede ser fatal. En Cannes existen condiciones modelo para esta clase de cosas. La previsión es tanta que no se ve. A 11 horas de tren de París, a 1 hora de Niza (punto más cercano de arribo de aviones), la hospitalidad empieza en una pequeña oficina de la estación de ferrocarril y en las del mismo local del Festival. Los viajeros llegan, se hacen presentes, se les da destino en un hotel —que ellos pueden modificar con causa justificada—, se acredita su derecho de asistir a todas las proyecciones, y allí termina la vigilancia.

El tratamiento es igual para todos en cuanto a festividades se refiere, y se trata de que éstas transcurran en los más variados ambientes (también por razones de protección a las instituciones municipales, hotelarias y comerciales de la zona). Las invitaciones no son correctivas; miembros de una misma representación nacional (salvo por pedido expreso) son distribuidos en hoteles distintos, y en las fiestas de mayor etiqueta o de más numerosa concurrencia, se libera a los invitados tanto de los azarres de tener que "meterse" en una mesa donde no han sido invitados, como del aburrimiento de estar siempre frente a sus propios compatriotas. Secretarios llenos de tacto social y siempre vigilantes por los ecos críticos del festival y la satisfacción de los periodistas, ubican a éstos (y luchan con más de 300 en cada fiesta en distinto lugar, con distintos horarios, estableciendo una especie de rotación equilibrada para que todos puedan conocer a todos).

Es cultivada la posibilidad de conversación por medio de músicas no atronadoras (confiándose a la simpatía surgida de estos muchos contactos la "atmósfera" de las fiestas y no la fórmula "batería más gritos, más maracas, más alboroto-aloparantes") y la luz, velada por nitidez, permite que las bellezas presentes puedan complacer con su función "sacral".

Es necesario añadir que la "jerarquía" parece así confirmarse más por un criterio de elegancia —elegancia, que es etimológica y funcionalmente libertad, no-ataadura basado en el hecho de que a las personas se les reconoce responsabilidad y derecho de iniciativa, y no de exhibición de poder económico y organizativo, primario y apabullante. En Venecia, donde los matices son menos finos que en Cannes, se observa, no obstante, un aspecto de esto mismo, que beneficia a la vez a la industria gastronómica del Lido y de la ciudad y permite escapar del aburrimiento a los huéspedes: se concede a éstos un

sistema de bonos, mediante los cuales pueden comer en más de diez restaurantes distintos, algunos situados hasta en las islas más remotas de Torcello y Burano. Como se sabe que las delegaciones cuentan con víaficos nacionales o de la producción, no se les ofrece locomoción ni extras: se vela en cambio por que siempre haya taxis disponibles y porque dichas personas no deban andar buscando modistas, planchadoras, etc., sino que existan en la localidad servicios ágiles en esos rubros. Esto puede negar "jerarquía" mundana, hospitalaria o festiva a esas manifestaciones, a no ser por ese punto a favor nuestro que son los abundantes cuartos de baño privados de nuestros hoteles, y que resultan escasos, cuando no raros, hasta en los mayores "palacios" europeos...

Vaya por la "jerarquía", a veces tan mal entendida y que en nuestro caso nacional no es lo que se comenta con más benevolencia en el extranjero, como en cambio, se comentan las bellezas de nuestras playas o la cordialidad de nuestros compatriotas.

¿COMO SE ALCANZA EL EQUILIBRIO?

Decididamente, se confirma que un criterio democrático es lo mejor en un festival. Y entendemos con esto la coordinación de los esfuerzos, en una organización tan compleja y polivalente como esta, de los que son miembros natos de la misma. Partiendo del sentido turístico como lo hemos hecho en esta nota, parece que los que mejor defenderían la buena marcha administrativa y equilibrada de un festival son los que están directamente interesados en el progreso de la zona: una participación lo más amplia posible de distintos intereses y gremios parece indispensable, y asegura la no existencia de un patronazgo arbitrario o caprichoso. En el rubro "calidades", lo indicado es contar con el apoyo de expertos en todas las ramas de la cinematografía, y especialmente con estudiosos y críticos independientes que serían, por decirlo así, los "ojos y oídos" de la organización. La "jerarquía" puede asegurarse por las tendencias moderadoras y a la vez exigentes de personas con experiencia social segura, con evidente tacto diplomático, y, si cabe, por personas que posean experiencia del mayor número posible de festivales que ya han asegurado con éxito su propia tradición. En todo caso, no cuesta nada escucharlas. Pero, ¡qué poco se sabe escuchar por estos lados!

IMPORTANCIA DE LOS FESTIVALES

Y ahora, dejen los editoriales que deberadamente he adoptado para estas consideraciones, más analíticas de las condiciones de organización de un festival que de la importancia que éste pueda tener en uno u otro aspecto. Porque ya, Giselda Zani, enamorada del cine, ávida de cine como lo somos quienes dedicamos nuestra principal actividad a la crítica, no puedo no creer importante un festival, por malo o bueno que sea. Siempre me dan ganas de nuevas, me acrecienta cinematografías desconocidas, me organizo retrospectivas difíciles de obtener de otro modo, me permite criticar lo criticable, elogiar lo elogiable, y por sobre todo, en el más ínfimo de los directores, en el más oscuro de los críticos concurrentes, me permite descubrir el interlocutor ideal, polémico o creador, o rutinario, que me ayudará a medir mis propias carencias, a comprender más y mejor ese extraño, todavía indeciblemente joven fenómeno que es el cine, fenómeno en proceso, en constante mutación, en integración inintermitente de lo que será su cuerpo, su figura definitiva. Y es tanta la importancia que concedo para el ejercicio de mi profesión, esta clase de encuentros, que me encuentro incapacitada para hacer objeciones demolidoras a sus defectos, como no sean aquellas, constructivas, que pueden contribuir a mejorar sus aspectos y asegurar su continuidad.

Este último párrafo me huele nuevamente a "nos", y obedece a su insinuación. Nos interesa, como uruguayos, desde el punto de vista turístico, como críticos, desde el punto de vista informativo, como espectadores, desde el punto de vista del estímulo a un mejor régimen de distribución y exhibición de films, todo lo que logra un festival. Pero advertimos a quien corresponda que para que un festival no constituya una aventura pasajera o caprichosa, deberá basarse en la colaboración del pueblo y hacerse para el pueblo. Si el pueblo toma la causa de los festivales como la suya propia, éstos no pueden morir. Y para esto es preciso que un festival no tenga dueños aunque tenga, necesariamente, ubicación geográfica, que quiere decir imposición nacional. Sólo así un festival merece el apoyo del Estado y de los que aman la cultura. Y así, integrado en su real función, podrá vivir y fructificar.

GISELDA ZANI

La tercera dimensión en el cine

FRECUENTEMENTE, el cine letrado, las revistas especializadas nos traen noticias de los progresos alcanzados por investigadores o realizadores en su búsqueda de un sistema práctico para la visión de films estereoscópicos.

Uno de esos investigadores, Norman Mac Laren, ha realizado interesantes estudios para alcanzar la profundidad estereográfica a partir de la proyección plana en los dibujos animados.

Este sistema no exige, como es natural, la presencia de una cámara especial, porque como el objeto de la filmación es plano, el problema de anularlo en profundidad dependerá de la visión o de su proyección. En sus ensayos realizados el año pasado, Mac Laren se basaba en principios puramente ópticos, realizando dos películas, una para el ojo derecho y otra para el izquierdo, para obtener de su proyección simultánea la obtención del relieve.

Los resultados desde el punto de vista técnico parecen ser satisfactorios plenamente al autor, y las dificultades radican en consideraciones de carácter práctico, tales como el exceso de presupuesto, de personal y de tiempo en su realización.

Pero si las experiencias han sido tan convincentes para el caso más difícil, o sea el de dar profundidad al plano, tales resultados pueden ser válidos y de mayor facilidad para el caso de la realización de películas naturales, donde el relieve está ya dado y no es necesario crearlo.

Sin embargo, tales procedimientos no han podido pasar aún de la etapa experimental.

Otros estudiosos del cine tridimensional animados de aquel mismo espíritu, con el cual los primitivos cineastas pudieron pasar de las sombras chinescas al cinematógrafo, tratan de llegar ahora a esa conquista, que sin duda tendrá una importancia similar al descubrimiento del parlante.

En este sentido parece ser que el espíritu práctico de los norteamericanos parece estar próximo a alcanzar los mejores resultados con la invención del cinerama. Este invento es el resultado de estudios y experimentos a los cuales Fred Waller ha dedicado sus últimos quince años. Este estudio de las cuestiones ópticas y mecánicas tiene en su haber varias novedades técnicas, entre las cuales se destacan un aparato para realizar copias fotográficas y una cámara para sacar fotografías de 360°. Con imaginación solamente ese aparato capaz de una toma de todo cuanto se ve en rededor nuestro, nos da una idea de su inventiva.

Seguendo los mismos principios que informan los trabajos de Mac Laren, el inventor norteamericano creyó que si fuera posible crear cámaras y proyectos que duplicaran las escenas tal como las ve en su extensión y profundidad, el ojo humano, se podría resolver

trabajo se encaminó, pues, a la invención de Mac Laren, en la búsqueda de un sistema óptico que nos diera cámaras propias para ese objeto. Después de muchos tanteos, Waller consiguió perfeccionar esa cámara. Sin embargo le esperaba una desagradable sorpresa, pues al proyectar en la pantalla corriente sus películas tridimensionales, las imágenes se habían desdibujado.

En sus nuevas búsquedas llegó a la conclusión de que el ojo humano percibe una vista curva y que quizás el empleo de una adecuada curvatura de la pantalla podría corregir las deformaciones de la pantalla ordinaria. Los resultados finalmente han dado la razón al paciente investigador, quien en una nueva etapa dedicó otra parte de su tiempo en perfeccionar un tipo de cámara que nos ofrezca en la película las escenas, tal como las ve el ojo humano.

En un comunicado de USIS

hecho recientemente a nuestra capital, se nos dan los siguientes datos de carácter técnico sobre el reciente invento:

Las películas tomadas y reproducidas por el Cinerama tienen un ancho de 146 grados y una profundidad de 55 grados. Estas condiciones son muy aproximadas a las del ojo humano que percibe, como máximo 165 grados de ancho y 60 de profundidad. No hay lente que tome una vista de tanta extensión sin desdibujar las imágenes. Por eso, la cámara Cine-

rama tiene tres lentes colocados en ángulos de 48 grados. El lente del centro toma la vista de frente, pero las laterales están dispuestas de manera que el lente de la izquierda tome la vista de la derecha y la de la derecha de la izquierda. Para unir las tres vistas y formar una sola en la pantalla se usan tres proyectores que reflejan la imagen de cada película en la pantalla. Las tres películas están sincronizadas por medio de un mecanismo especial manejado por un ingeniero en el cuarto de proyecciones.

La misma fuente de información nos comunica el pasaje del laboratorio a un cinematógrafo de Broadway de este nuevo adelanto de la técnica cinematográfica. Desde el punto de vista realista, parece que el público abandona la sala completamente satisfecho, porque los proyectores dan una imagen tridimensional casi perfecta. He aquí la crónica que nos trae U.S.I.S. de esas representaciones:

La exhibición del Cinerama presentada en el cinematógrafo de Broadway dura dos horas y consiste de una serie de películas cortas que ilustran las posibilidades técnicas de este nuevo invento. El público ve un saliente, panoramas, escenas al aire libre y escenas de ópera. Anteriormente se habían hecho experimentos con películas tridimensionales que no dieron resultado, entre otras cosas, porque los espectadores tenían

que usar anteojos especiales. El nuevo tipo de película no requiere anteojos.

Para dar mayor realismo al sonido, el Cinerama emplea seis altoparlantes detrás de la pantalla. Si la persona que habla está en el lado izquierdo de la pantalla, el sonido de su voz viene de esa dirección. Si un avión atraviesa la pantalla, el sonido progresa en la misma dirección que éste, como ocurre cuando lo oímos en la vida real.

Las películas Cinerama dan tal impresión de realidad que los espectadores durante las primeras exhibiciones hacían movimientos involuntarios como si estuvieran participando en la acción que veían en la pantalla. Para tomar la película en Cypress Gardens, Florida, el camarógrafo montó la cámara en una pequeña embarcación. Los espectadores que vieron después la película recibieron la sensación de estar dentro del bote. Las escenas se veían tan naturales que cuando la embarcación pasó por debajo de un puente algunos espectadores bajaron la cabeza y en otra ocasión alzaron el brazo para apartar la rama de un árbol.

Ya tenemos, pues, la perspectiva en la pantalla; no sabemos si las modificaciones que exigirán las salas de proyección comunes, para poder equipararlas con los modernos aparatos, tendrán el resultado y el alcance práctico que cuando una revolución semejante se operó con la implantación del cine sonoro.

variaciones sobre el método de Fischinger, pero menos rígidas en su elección de temas.

ROGER MANRELL

La diferencia de calidad entre las películas de Bute y Nemeth procedía principalmente de una diferencia de técnicas empleadas. Fischinger trabajaba con dibujos animados en dos dimensiones; Bute y Nemeth usaban toda clase de objetos tridimensionales: pelotas de ping-pong, pajaritos de papel, modelos esculpidos, botones y toda clase de menudencias de fácil obtención.

Fischinger usaba una iluminación plana sobre superficies planas. Bute y Nemeth empleaban ingeniosos juegos de luces y de cámaras, espejos deformantes, prismas cristalinos, etc.

Dotados de una extraña belleza plástica y rítmica, las "sinfonías visuales" de Bute y Nemeth incluyen a veces, además, elementos de comedia, el drama y el suspense, sin salirse de su carácter abstracto.

★ LA MOTIVACION TURISTICA

Una vez admitido el motivo turístico, es necesario analizar

los factores cinematográficos de un Festival se obtendrá que éste obtenga vigencia permanente.

★ ¿QUE ES LA "CALIDAD" DE UN FESTIVAL?

Hemos incluido, al hablar de la forma en que se cursan las

invitaciones, los elementos que permiten asegurar la calidad de la crítica.

¿QUE ES LA "JERARQUIA" DE UN FESTIVAL?

Como parece entenderse generalmente la condición jerárquica de un festival en función del mayor o menor lujo que éste despliegue en cuanto a hospitalidad y festividades mundanas, lo discutiremos en esa sede, aunque personalmente no nos importe el lujo ni mucho menos en cambio nos importa —y tanto— eso que se ha convenido en llamar "honor nacional".

La institución, localidad o nación que invite dentro de sus fronteras a determinado núcleo extranjero, se convierte, por decirlo así, en la casa de alguien que decide albergar a otros. Para esto hay normas, y aquí la tradición reclama sus fueros. Es de todo tiempo conocido el efecto deprimente que causaría en un huésped el hecho de ver a su anfitrión abrumar a su invitado con atenciones que le restarían toda libertad, obligarlo a ponerse a tono con tales extravagancias, imprimirle un ritmo de vida que excluyese toda iniciativa personal. En los festivales es necesario atenuar, en lo posible, una disciplina demasiado forzada en cuanto a horarios, lugares obligados para las comidas, recargo excesivo de manifestaciones mundanas. El ritmo de la programación cinematográfica ya es de por sí excesivamente fatigante, para a que ello se añada un programa de obligaciones excesivo. El exceso de previsión de las actividades de los invitados, así como de las comodidades que se les brindan y que ellos no han elegido libremente, puede ser fatal. En Cannes existen condiciones modelo para esta clase de cosas. La previsión es tanta que no se ve. A 11 horas de tren de París, a 1 hora de Niza (punto más cercano de arribo de aviones), la hospitalidad empieza en una pequeña oficina de la estación de ferrocarril y en las del mismo local del Festival. Los viajeros llegan, se hacen presentes, se les da destino en un hotel —que ellos pueden modificar con causa justificada—, se acredita su derecho de asistir a todas las proyecciones, y allí termina la vigilancia.

El tratamiento es igual para todos en cuanto a festividades se refiere, y se trata de que éstas transcurran en los más variados ambientes (también por razones de protección a las instituciones municipales, hotelarias y comerciales de la zona). Las invitaciones no son correctivas; miembros de una misma representación nacional (salvo por pedido expreso) son distribuidos en hoteles distintos, y en las fiestas de mayor etiqueta o de más numerosa concurrencia, se libera a los invitados tanto de los azarres de tener que "meterse" en una mesa donde no han sido invitados, como del aburrimiento de estar siempre frente a sus propios compatriotas. Secretarios llenos de tacto social y siempre vigilantes por los ecos críticos del festival y la satisfacción de los periodistas, ubican a éstos (y luchan con más de 300 en cada fiesta en distinto lugar, con distintos horarios, estableciendo una especie de rotación equilibrada para que todos puedan conocer a todos).

Es cultivada la posibilidad de conversación por medio de músicas no atronadoras (confiándose a la simpatía surgida de estos muchos contactos la "atmósfera" de las fiestas y no la fórmula "batería más gritos, más maracas, más alboroto-aloparantes") y la luz, velada por nitidez, permite que las bellezas presentes puedan complacer con su función "sacral".

Es necesario añadir que la "jerarquía" parece así confirmarse más por un criterio de elegancia —elegancia, que es etimológica y funcionalmente libertad, no-ataadura basado en el hecho de que a las personas se les reconoce responsabilidad y derecho de iniciativa, y no de exhibición de poder económico y organizativo, primario y apabullante. En Venecia, donde los matices son menos finos que en Cannes, se observa, no obstante, un aspecto de esto mismo, que beneficia a la vez a la industria gastronómica del Lido y de la ciudad y permite escapar del aburrimiento a los huéspedes: se concede a éstos un

Cine abstracto en Estados Unidos

MARI Ellen Bute y Ted Nemeth crearon los primeros films abstractos producidos en los Estados Unidos. Mediante una fusión de la luz, el color, el movimiento y la música, produjeron lo que ellos llamaban "sinfonías visuales". Su propósito era "poner frente a los ojos una combinación de formas visuales que se desenvuelven junto con el desarrollo temático y cadencias rítmicas de la música".

Realizaron tres películas en blanco y negro: "Ritmo en luz" (Anita Dance - 1936), "Sincronismo Nº 2" (Evening Star - 1937) y "Parábola" (1938) y tres en colores: "Tocata and Fugue" (1940), "Tarantella" (1941) y "Sport Spools" (1941), todas las cuales se basaban en fórmulas matemáticas que ilustraban mediante cambiantes luces y sombras, líneas y formas, colores y tonos, las fugaces impresiones provocadas por el acompañamiento musical.

Sus composiciones estaban sincronizadas —con la imagen

Valor del cine

"Demasiado gente está todavía dispuesta a considerar al cine como una válvula de escape para la trivialidad. No están enteradas de la profunda influencia que las películas ejercieron ya sobre su propia vida y la de otros pueblos en el mundo".

ORSON WELLES.